
El autoritarismo en la Universidad

UNIVERSIDAD DE GENOVA “Si no estáis satisfechos con ninguna de las enseñanzas que aquí se imparten, no debéis inscribiros en la facultad... si sois anarquistas, salid de la Universidad”.

(F. Della Corte, Decano de la Facultad de Letras).

“Vosotros, estudiantes, seréis mañana el esqueleto de la nación”.

(G. Orestano, Rector de la Universidad de Génova).

“Hay que dar a los estudiantes la sensación de ser sujetos y no objetos de la enseñanza universitaria”.

(Prof. D. De Castro, de “La Stampa” del 10-12-1967).

Es el 3 de diciembre de 1967 a la una y media de la tarde: la policía irrumpe por primera vez en el Ateneo genovés y arroja a los estudiantes que lo ocupan.

Existe una fundamental coherencia en los criterios de enseñanza por casi toda la duración de un curso de estudios: el autoritarismo, que viene a significar enseñar a obedecer, a dar por descontado el principio de autoridad, absorberlo como una necesidad natural.

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

Después del *iter* opresivo desarrollado en las escuelas medias superiores, el estudiante cree haber llegado a una fase de desarrollo autónomo en que los profesores no tienen otra función que la de dirigir su estudio con la discusión y verificarlo en un plano de contenido y no de método. Pero choca inmediatamente con la estructura opresiva de la Universidad, en la forma del profesor *ex cathedra*, del ejercicio impuesto, de la lección académica.

Aquí encuentra la primera contradicción entre las decisiones reservadas a un reducido grupo burocrático y la absoluta falta de decisión reservada a la masa estudiantil. De esta contradicción nacen otras: por una parte se pide al estudiante que se atenga rígidamente a una cierta praxis burocrática (planes de estudio, lecciones, ejercicios, exámenes, etc.) y por otra se le pide, si quiere obtener una calificación profesional, que organice autónomamente su propio estudio (investigación personal de bibliografía, de textos, formación de grupos de estudio estudiantiles, etc.), tanto que al fin, como expresión de esta autoafirmación de hecho, el estudiante llega a concebir la universidad negativa, esto es, la propia organización de los estudios como una vía de salida de la burocratización.

Pero la mayor parte de los estudiantes reacciona ante estas formas con el absoluto ausentismo y la más completa falta de responsabilidad, y acepta toda prevaricación con los ojos fijados en el doctorado anhelado que le permitirá insertarse en la sociedad en un nivel de poder, si bien poder mediato. Aquellos que proceden de las escuelas medias con una seudoconciencia política intentan reaccionar ante este estado de cosas insertándose en los organismos "políticos" de las asociaciones estudiantiles, esto es, en esa triste caricatura de la caricatura que es el sistema político nacional (parlamento, partidos, sindicatos, etc.), que en el ámbito de la Universidad como en el mundo del trabajo, no pueden tener otra tarea que la de hacer doradas las cadenas instituidas por el sistema social capitalista.

La comedia se configura de este modo: la sociedad democrática con las mencionadas instituciones político-culturales para los

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

grandes y la Universidad con el ORUG, Intesa, UGI, Edelweiss, etcétera., y los varios CUT, CUC, CUM, CUS, CUAV, etc., para los pequeños.

La Universidad, de este modo, tiende a conservar en nivel de conciencia parcial al estudiante, negándole su ser adulto con la propuesta del "juego de la democracia" interna.

El significado asaz preciso del juego es el de ocultar lo más posible los lazos reales que tiene la Universidad —como estructura social— con las otras estructuras de la sociedad y con el sistema en su conjunto.

Estos lazos reales se descubren más fácil y concretamente no en estos organismos de opereta, sino en los grandes órganos burocráticos; por ejemplo, el consejo de la facultad de Ingeniería o de Economía y Comercio está compuesto de individuos que tienen cargos precisos en varios consejos de administración de empresas industriales, financieras, etc.

Todos nos damos cuenta de que las asociaciones universitarias tienen el poder efectivo de obtener para la masa que debieran representar las perchas nuevas, pero nos damos cuenta igualmente de que éstas no son ciertamente etapas políticas para un radical cambio del sistema universitario actual.

Aparentemente menos fácil es, en cambio, desmixtificar ese sindicalismo de izquierda que promete no sólo perchas y palacios nuevos, sino que declara querer fijarse fines efectivamente políticos. Las asociaciones universitarias, en el momento en que escapa de sus manos la realidad política del movimiento estudiantil, están obligadas a partir de la condición real del estudiante no para desarrollar sobre ella un razonamiento que lleve al estudiante a tener conciencia del tipo de sistema en el cual está inserto y a rechazarlo, sino para encuadrarlo en la organización que resulta de la hipótesis sindical.

Sobre la base de la ideología mixtificada de la contratación de la fuerza-trabajo (mixtificada por cuanto esta fuerza-trabajo calificada que sale de la Universidad tendrá la función de control

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

y explotación de la fuerza-trabajo obrera), la hipótesis sindical tiene la función objetiva de integrar el movimiento estudiantil, ocultándole sus reales relaciones con el mundo del trabajo, e insertándolo en el marco más vasto de las instituciones oficiales; le niega así una posible fuerza de oposición al sistema. En sustancia, los organismos representativos en todos los niveles tienen la función de habituar a los estudiantes a considerar fatal o, peor, natural la cesión y la delegación del poder, impidiéndoles aprender a administrarlo directamente.

¿Cuál es, pues, el resumen de esta situación? El estudiante que desea asumir su responsabilidad social no es ayudado, sino más bien obstaculizado, primero, y absorbido después por el sindicalismo. Pero si la mayor parte responde a la frustración nacida de las estructuras represivas de la universidad con absoluta indiferencia o insertándose, tal vez aun con veleidades revolucionarias, en la vida seudopolítica de los organismos universitarios, ¿qué le ocurre a aquel que, rechazando el estéril ausentismo, tiene conciencia de la aberración de la tesis sindicalista y quiere luchar no por una reforma de la universidad o por una edulcoración de sus estructuras, sino por una radical inversión del orden actual?

No puede ni debe hacer otra cosa que colocarse en una posición de lucha total y de absoluto rechazo de las estructuras existentes, buscando la creación de una democracia radical expresada por la asamblea de los estudiantes.

Rechazo, pues, no sólo de las estructuras constituidas por la contraparte, sino también de las trabas que los estudiantes mismos se ponen: la delegación del poder y la representación.

Sólo a través de una visión global —partiendo del mundo de la producción— el estudiante puede superar su propia visión individualista e ideologizada, y dar una dimensión real tanto a la crítica que hace al sistema docente como a los instrumentos políticos de que se sirve.

Es indispensable que los estudiantes tomen nota de un proceso que en realidad ha pasado ya precisamente a través del mito de

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

la universidad liberal: la conclusión lógica de este proceso está representada por las universidades modelo estadounidenses. Fábricas para la producción en serie de cuadros administrativos y burocráticos, de técnicos políticos destinados al control de la fuerza-trabajo en el proceso productivo y de maestros que, enseñando a obedecer y por consiguiente a mandar, organicen el consenso en torno a las estructuras represivas de la sociedad.

La sociología toma nota de la situación y se lanza a la teorización de la universidad como empresa; los economistas reconocen en las inversiones de capital humano uno de los puntos focales del desarrollo económico nacional; la cría de generaciones de técnicos (considerados como medios de producción intelectual) es controlada y prevista en sus costos y ganancias con los más refinados procedimientos de cálculo estadístico.

Considerada la relación existente entre plan capitalista y reforma universitaria, el sindicalismo de izquierda, como ocurre en el nivel obrero, aparece como activo sostenedor de la inserción de la acción estudiantil en el plan capitalista. La reforma Gui, acelerada por posiciones reformistas de las asociaciones estudiantiles, es un típico ejemplo de los objetivos que una acción sindical puede alcanzar.

Pero precisamente cuando la función directamente económica de la universidad se hace dominante, cuando la integración en el sistema debe manifestarse como inmediatamente funcional, he aquí que el material humano a modelar se rebela y la manipulación organizada en planos y programas encuentra obstáculos no previstos (ocupación de Turín, Milán, Génova, etc.).

Los estudiantes, colocados frente a una universidad que es la reproducción reforzada y perfeccionada de la sociedad establecida, inmersos en un ambiente donde se llevan al absurdo esas relaciones "cosificadas" que experimentan diariamente en su existencia privada, encuentran la fuerza para pasar a una primera y real discusión de la sociedad en una de sus instituciones fundamentales. La conciencia de una condición de dominio y de la fuerza

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

que tienen si se unen contra quien hace posible el funcionamiento de la universidad como aparato burocrático-policiaco, provee el significado y el adversario con que chocar en la lucha de los estudiantes en esta su primera fase de desarrollo.

El rechazo debe marchar hacia la integración en el proceso productivo a través del cual los estudiantes están destinados a controlar la explotación de la fuerza-trabajo.

En este contexto, líneas políticas como la de universidad negativa se fundan en un presupuesto errado, esto es, que una formación profesional *out* sea por sí suficiente para modificar radicalmente el sentido y la función del intelectual en la sociedad; los sostenedores de la universidad negativa no comprenden que sin eliminar con la acción política estas funciones de control el graduado llegará cuando más a mejorarlas, nunca a destruirlas y tal mejoramiento será perfectamente funcional en el sistema.

En el fondo la autogestión de la producción mercantil no haría de todos los hombres más que programadores de su propia supervivencia.

Los estudiantes lograrán tener conciencia de su condición humana y salir de las angostas fronteras del *ghetto* universitario en la medida en que realicen de hecho la convergencia de intereses y objetivos con la única fuerza capaz de destruir el sistema actual y superarlo: la clase obrera. Es necesario que la revuelta de los jóvenes se una a las luchas de la clase obrera.

Afirmamos que es verdad que se debe salir de la universidad por cuanto las luchas estudiantiles no deben ser luchas corporativas, luchas que sólo sirven para indicar al sistema cuáles son los mejoramientos a hacer para que la universidad desempeñe el papel que se le ha asignado.

Afirmamos que es falso en el sentido de que el ensanchamiento de la lucha, la salida de la universidad debe pasar a través de las luchas contra quien administra el funcionamiento y detenta el poder en la universidad.

La asamblea interfacultades de los ocupantes.

DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS ● DOCUMENTOS

Manera de construir un telescopio sencillo

